

SCHINDLER LE CUENTA

La modernización de los ascensores, más que un asunto de tendencia

En Colombia, se estima que el 45 por ciento de los ascensores activos fueron instalados hace más de 20 años. La multinacional suiza Schindler, con presencia en Colombia, recomienda actualizar los equipos por tecnología de última generación que, además de sus múltiples beneficios en seguridad, brinda ahorros energéticos.

Con el paso de los años, el paisaje urbano se llenó de altos edificios con apartamentos y oficinas. Uno de los retos que esto supuso para los constructores fue lograr transportar a las personas en estas grandes edificaciones.

Por esa razón, y teniendo en cuenta que el negocio del transporte vertical en Colombia crece al mismo ritmo que el sector de la infraestructura, uno de los principales jugadores en este segmento es Schindler Colombia, una multinacional con más de 140 años de experiencia en soluciones de transporte vertical, que hace 67 años comenzó a operar en el territorio nacional para aportar al crecimiento innovador y sostenible del país.

Uno de los hitos más importantes para esta industria se dio en 2011, cuando la compañía europea compró a Ascensores Andino, líder en el mercado colombiano, y desde ese momento en el ámbito nacional se empezó a hablar de una nueva generación de ascensores para apartamentos, centros comerciales, oficinas, hoteles y construcciones del Estado, entre otros.

Pero la oferta de Schindler no solo se basa en ascensores que antes no se veían en el país, sino también en la instalación de escaleras eléctricas basadas en nuevas tecnologías; así mismo, brinda servicios de venta, mantenimiento, reparación y modernización para equipos, lo que ha significado un importante avance en soluciones y en servicios con alta calidad, seguridad, integridad y confianza.

Precisamente en uno de estos



Schindler Colombia es una multinacional con más de 140 años de experiencia en soluciones de transporte vertical.

aspectos, el de la modernización, hoy, Ascensores Schindler Colombia está centrando parte de sus estrategias comerciales, puesto que un ascensor –pese a que es percibido como un bien para toda la vida– requiere de renovaciones periódicas, nuevas tecnologías y hasta de diseños de cabina acordes a las tendencias y necesidades.

De acuerdo con la organización, la modernización de los ascensores en viviendas y recintos comerciales consiste en reemplazar componentes viejos o deteriorados por el paso del tiempo, por otros con tecnología de punta que permiten una actividad eficiente y segura.

“Nuestros planes de modernización se enfocan en kits para

los ascensores que ya cumplieron su vida útil y que, por lo general, están entre los 15 y los 20 años, dependiendo del tráfico y el uso que hayan tenido. De los 20 años en adelante se recomienda modernizar, primero, por la consecución de los repuestos nuevos para facilitar las reparaciones, dar confort a los equipos, ajustarlos a los requerimientos de las normas actuales y otorgar mayor seguridad”, explica Julián Acevedo, asesor comercial del área de modernización de la compañía.

Y agrega que esto es algo que está tomando cada vez más fuerza en los propietarios de los edificios y que se ha incrementado desde hace unos tres años, no solo por el tema de seguridad y

“Nuestros equipos son contruidos, alrededor del 60 por ciento y el 80 por ciento, con materiales reciclables”.

Julián Acevedo, asesor comercial del Área de Modernización.

fiabilidad, sino para volver a darles vida útil a los equipos, puesto que en una modernización se pueden cambiar hasta en un 90 por ciento los componentes del ascensor por tecnologías de última generación que brindan ahorros energéticos eficientes significativos.

El valor agregado que ofrece Schindler se basa en la seguridad tanto para los usuarios como para los técnicos de mantenimiento, además de la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente. “Nuestros equipos son contruidos, alrededor del 60 por ciento y el 80 por ciento, con materiales reciclables”, afirma Acevedo.

Otros beneficios que trae consigo modernizar tienen que ver con el aumento en la seguridad del equipo según los nuevos requisitos en esta materia: “No solo debemos pensar en tener mejores acabados estéticos en cabina, sino que debemos pensar en que ahora el reto se ha vuelto mayor, las empresas de ascensores deben pensar en transportar mayor población de usuarios, de forma más rápida y segura, por lo que el confort y la eficiencia deben ser jugadores claves”, asegura Adriana Mejía, líder de marketing para la compañía.

Entre los proyectos de referencia que destaca la multinacional están el de la Secretaría de Hacienda en Bogotá (modernización de nueve equipos); el edificio de Avianca en la capital (modernización de 11 equipos); la Policlínica Ecopetrol de Barrancabermeja (modernización de tres equipos); el World Business Port en Bogotá (modernización de seis equipos); el segmento residencial del Proyecto de Paramillo Prodesa, en Bogotá (modernización de 14 equipos); las Vegas del Poblado en Medellín (modernización de 14 equipos); y Riobamba (modernización de seis equipos), también en la capital antioqueña.

EL IoT PARA LOS ASCENSORES ES UNA REALIDAD

Una muestra de la innovación en los ascensores es el lanzamiento de Schindler Ahead, una solución digital para el mantenimiento de los equipos de transporte vertical y escaleras eléctricas.

Schindler Ahead es una plataforma digital que conecta todas las partes y personas relacionadas con los equipos en tiempo real, facilitando la obtención de información necesaria, mejorando el tiempo de

disponibilidad de los equipos y solucionando predictivamente posibles fallas antes de que estas ocurran, de forma ágil y oportuna.

Y, precisamente, para fortalecer las garantías detrás de un buen ascensor, Schindler Colombia abrió en 2013 un Centro Técnico de Capacitación (CTC). Según Wagner Oliveira, gerente general, “el CTC es único en América Latina. Su sede en Bogotá alberga 10 pozos de

ascensores y una escalera real, y está dedicado a la educación y capacitación de nuestros colaboradores”.

Allí se aplica la metodología “aprender haciendo”. Según la empresa, todos los técnicos nuevos que ingresan a la organización pasan seis meses continuos en entrenamiento. Solo el año pasado se registraron más de 25.000 horas de capacitación técnica y reentrenamientos. “Las

actividades del CTC seguirán en aumento y, para este 2019, se esperan más de 28.000 horas de formación”, comenta Oliveira.

Así las cosas, es importante saber que si un edificio cuenta con un ascensor que tiene más de 20 años, es fundamental pensar en su modernización, porque el hecho que el equipo luzca bien por dentro y por fuera no significa que este cumpla con todas las normas vigentes.

